



COMENTARIO DE TEXTO

Anteayer, hablando con un amigo psicólogo acerca de la felicidad, él comentaba que la vida es similar a una empresa, que tendrá utilidad en la medida en que sus ganancias sean mayores que sus costes. En la vida diaria, nuestros costes son nuestras emociones y pensamientos negativos; y nuestras ganancias, los positivos. Si tenemos en el balance más positividad, la empresa de nuestra vida estará logrando utilidades. En caso contrario, estará en bancarrota. ¿Y cómo está la suya? ¿Por los suelos, con toda la que está cayendo?

Pues fíjense: los expertos recomiendan que no debemos dar prioridad a los bienes materiales. Según los resultados de la investigación que ha llevado a cabo Word Values Survey sobre el cambio social, cultural y político en más de 65 países, la apetencia de bienes materiales puede llegar a ser un verdadero "inhibidor de la felicidad". Cuando se vive en la abundancia, los deseos suelen ser mayores y, si no son satisfechos, pueden ser causa de infelicidad y frustración. Tim Passer, psicólogo social, sostiene que el materialismo es un virus que estamos inoculando a nuestros hijos. Ellos crecen pensando que la felicidad se puede comprar. La avaricia, el culto a la propia imagen, la falta de empatía hacia los demás son los valores que transmite nuestra cultura. Y como contrapartida, la depresión, la obesidad y la anorexia son patologías que golpean cada vez a edades más tempranas. El médico y escritor Deepak Chopra dice que los bienes materiales y la cantidad de dinero que una persona posee aportan aproximadamente un 10% de su experiencia de felicidad total; el 50% está relacionado con un condicionamiento cerebral que viene de los primeros años de nuestra vida y que permite ver oportunidades donde hay problemas. El restante 40% proviene de las decisiones que tomamos cada día. Si las opciones son para el placer, añadirán muy poco a la felicidad; pero si dan lugar a la expresión creativa o a mejorar la calidad de nuestras relaciones, entonces seremos más felices. De hecho, las investigaciones demuestran que la forma más fácil de sentirse bien es haciendo feliz a alguien.

La felicidad es posible
La Nueva España, 13-1-2013

1. Resuma el texto. (2 puntos)
2. Estructure el texto en partes y justifique cada una de ellas. (3 puntos)
3. Realice un comentario crítico del mismo. (4 puntos)

Nota: También se valorarán el vocabulario utilizado, la coherencia sintáctica, la ortografía y la presentación escrita del ejercicio. (1 punto)